

EL TIEMPO.

HEMEROTECA
MUNICIPAL

— PERIÓDICO DE LA TARDE. —



Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz. Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.

La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal. Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jauregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pujol; Pamplona, Longás; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Malleh y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

A LOS SUSCRITORES.

Antes de concluir el mes pasado dijimos que á principios de febrero se mejoraría la parte tipográfica de nuestro papel, y los editores del Tiempo que nada ofrecen inútilmente tienen el gusto de que sus suscritores vean hoy realizado aquel ofrecimiento. Noticiosos de que algunos se habían quejado, no sin razón, de que la letra chica que hemos usado en alguno de nuestros números era muy mala, hoy variamos de imprenta y estrenamos las fundiciones en que va impreso el periódico; pues ya hemos dicho y repetimos que esta redacción no omite ni omitirá gasto ni diligencia alguna para corresponder debidamente á las favores que el público le dispensa. En breve recibiremos el aumento de periódicos extranjeros que hemos anunciado, y aguardamos ya de un día á otro: esto unido á dos redactores de mérito conocido, que además de los que hay, trabajarán constantemente para el periódico, pondrá seguramente al Tiempo en un estado que nada tendrá que envidiar á ninguno de sus compañeros. Si el público continúa favoreciéndonos, aumentaremos el tamaño de nuestro papel, no obstante el gasto que esto lleva consigo.

Al ver la variación que se hizo en nuestro ministerio el mes anterior, todos los buenos españoles han concebido altas esperanzas de un porvenir lisonjero, y los periódicos perdiendo el miedo ó temor que antes los contenía, fiados nada mas que en la confianza que les inspiran los hombres que llevan las riendas del gobierno; y en la clemencia y sabiduría de nuestra escelsa *Reina Gobernadora*, se han atrevido á manifestar con franqueza cuáles eran las mejoras que se podrian admitir para regenerar esta nación abatida y triste; entre otras cosas, todos han convenido en que el restablecimiento de nuestras antiguas leyes modificadas y acomodadas á la ilustración del siglo, era una de las cosas que podrian conducir á la España á cierto grado de esplendor de que por una infinidad de títulos es acreedora. En estas leyes se encuentran generalmente conciliados los intereses de la nación y del trono, que es la principal garantía que necesitamos para que todos los buenos españoles abracen sin temor el partido de la legitimidad. En este supuesto creemos que no desagradará á nuestros lectores ver extractados algunos de los brillantes rasgos que estas leyes encierran como una prueba nada equívoca de lo que antes hemos dicho.

Abramos desde luego las leyes de partida, esta obra inmortal de Alfonso el Sabio. En la ley 5, título 29, partida 2 se lee lo siguiente: "La libertad es la cosa mejor de que el hombre puede gozar en su vida." En la ley 3, título 13, partida 2: "Hay obligación de decir la verdad al rey, dice, y de abstenerse de adularlo, porque la adulación es una men-

tira pífida." En la ley 25, título 13, partida 2, dice: "Todos están obligados á impedir que el rey haga mal; y el que no cumpla con este precepto será culpable de crimen de lesa magestad." Y debajo de la misma ley leemos: "Los malos consejeros del rey incurren en las mismas penas que los traidores." He aquí cuatro disposiciones legales que las naciones mas civilizadas del mundo envidiarán siempre á la sabiduría del legislador español.

Continuando nuestras investigaciones abriremos las leyes de la recopilación, y encontraremos en la ley 2, título 8, libro 6, la siguiente: "En todos los casos graves los reyes están obligados á convocar los diputados de la nación y proveer juntos á los medios legislativos de hacer frente á las circunstancias." Y en la carta convocatoria de los reyes católicos de 16 de marzo de 1498 se halla espresamente dicho lo que sigue: "Siempre han reconocido en España que las cortes se reunirían para reconocer los derechos del heredero á la corona, y tratar de otros negocios mayores." Una ley de las cortes de Madrid de 1419, y otra de Ocaña de 1469, se espresa en estos términos: "Cuando se haya de tratar de hacer nuevas leyes, ó de alterar las antiguas, los reyes reunirán para ello las cortes, no pudiendo hacerlo por sí."

En cuanto á la convocación de cortes por estamentos ha habido tambien á veces su mas y su menos. En la carta convocatoria que los reyes católicos espidieron en 1476 para el reconocimiento de la princesa Isabel, no se hizo mencion mas que de los representantes de las villas y ciudades del reino, y lo mismo medió en las cortes de Toledo de 1488 cuando se trató de la proclamación del príncipe don Juan, y en las de Toro de 1505 cuando se convocaron para el reconocimiento de la reina Juana, porque este no habia prevalecido en España después del año de 1295 en que las cortes de Valladolid se opusieron abiertamente á la admisión del alto clero en el congreso nacional. Las gentes de la corte y los asalariados del gobierno no fueron tratados mejor que el alto clero. Una ley de las cortes de Madrid de 1573 prohibe á los empleados el sentarse como diputados en el congreso nacional. Por todas partes abunda la legislatura española en vestigios que anuncian la sabiduría de sus legisladores.

La ley 1, título 10, libro 4 de la Recopilación se espresa así: "No habrá en España bajo pretexto alguno tribunales privilegiados ni especiales." La 16, título 2, libro 6 dice: "Nadie podrá obtener mas que un empleo ni disfrutar dobles sueldos." La 2 del título 4, libro 7, está concebida en estos términos: "Los extranjeros no pueden obtener bajo pretexto alguno empleo ni comisión, ni llevar carga alguna municipal ni del gobierno cualquiera que sea la denominación." Finalmente, la ley 4, título 9, libro 4, y las pragmáticas de Felipe IV de 1662,

(y de Felipe V de 1717, autorizan á todos los españoles para hablar al rey con toda libertad, sin dejarlo de hacer jamas por temor á otra consideracion personal, y de oponerse con firmeza á todo acto arbitrario.

En este sentido poco mas ó menos estan concebidas nuestras leyes. ¿Y quién tiene la culpa de tantas contradicciones, inconsecuencias é imposturas políticas? ¿Han sido los soberanos? ¿Lejos de nosotros tan temeraria idea. ¿Es el público acaso? No por cierto; en las materias políticas como en las de religion, la ignorancia de las masas es siempre obra grosera de sus directores. ¿Quién es, pues, el verdadero autor de unas anomalías tan extrañas como hemos experimentado? Media docena de hombres superiores que abusando de sus grandes talentos han ponderado todos los procederes, han servido á todos los gobiernos, persiguiendo todas las doctrinas, cuya defeccion política está en el número de las mayores calamidades que se han precipitado sobre la España, porque la desercion de un hombre de talento es mas funesta que la de todo un ejército. Si los hombres de que se trata hubieran empleado en ilustrar el pueblo español, en el tiempo que lo han gobernado, todo el talento que han gastado en embrutecerlo; si incapaces de resentimiento y de venganza hubieran preferido la gloria de Temístocles al infame papel de Coriolano; si en lugar de ayudar á los que tan interesados estan en que triunfe la ignorancia y se robustezcan los hierros de esta nacion triste, hubieran tenido la conciencia de un Saavedra ó las virtudes de un Jovellanos, la España se encontraria ahora en el estado en que se ven las naciones, cuyos altos destinos han sido presididos por cabezas fuertes y atrevidas, porque basta á las veces un hombre superior para formar su siglo, y ningún pueblo del mundo puede tener ilustracion cuando sus hombres mas adelantados carecen de virtudes.

Esta época calamitosa ha pasado ya; pero ha dejado recuerdos que serán eternos en la memoria de los españoles; y ojalá que el genio del mal, tan interesado en perseguirnos, no febre su imperio jamas, porque entonces ¡pobres de nosotros!

Noticias estrangeras.

RUSIA.

Petersburgo 4 de enero.—S. M. el Emperador ha concedido la orden de Estanislao de primera clase á los mayores generales Plantin I, Praenischouk; Federik I, Gerdorff, Stelwig II, Sembroske, Bolen II, Turchek, Burmeister II, Butureiz, Tschierwke y Marsureff, y á los consejeros de estado Gamales, Demidoff y Perplieff.

—Hoy ha llegado el príncipe de Orange acompañado de su hijo mayor el príncipe Guillermo. (*Gaceta de estado de Prusia.*)

PRUSIA.

Berlin 6 de enero.—Hace como 30 años que desapareció en las cercanías de Perleberg un enviado inglés, en el momento que iba á montar en su carruaje, habiendo sido infructuosas todas las diligencias que se hicieron para encontrarle, y ahora se acaba de descubrir en una veta de arcilla un esqueleto, que segun sus dimensiones parece ser el de este desgraciado que fue lord Batars, cuya hija perdió despues la vida cerca de Roma, espantándose los caballos de su carruaje y precipitándola en el Tiber.

Idem 12.—S. A. R. el duque de Cumberland ha salido hoy para Londres.

ITALIA.

Nápoles 18 de diciembre.—Un proyecto tan criminal como insensato se habia formado contra nuestro rey por Angelotti y Rosaroli, ambos militares. Estos hombres desnaturalizados,

malos ciudadanos y soldados traidores, concibieron proyecto de privar á la nacion de un padre, de un caudillo, ejército, y de un bienhechor á sí mismos. Condenados á muerte por el tribunal supremo de estado fueron conducidos al patíbulo el 14 de este mes. Una multitud inmensa se hallaba reunida para presenciar la ejecución, convencida de que la muerte de los reos era justa. Pero de repente apareció un mensajero del rey que traía su *perdon*; y á esta voz repetida con entusiasmo por el público, con la de *viva el rey*, corrían lágrimas hasta de los ojos del verdugo. Los dos miserables condenados permanecieron algun tiempo como sobrecogidos de estupor, antes de poder entregarse al gozo que debe esperarse en semejantes casos. Luego que la noticia de la real clemencia se esparció por la ciudad, todo fue alegría y bendiciones al monarca.

FRANCIA.

Paris 25 de enero.—Se lee en la gaceta de Spire: á las inundaciones que en el mes de diciembre último afligieron todo el valle del Rhin han sucedido una porcion de dias hermosos y un calor del todo desconocido entre nosotros en la presente estacion, y lo mas admirable es haberse visto en varios jardines los albaricoques en flor.

—Escriben de Brest que se han encontrado en aquellas costas una porcion de maderos de pino que parecen ser del Canadá, y se cree provengan de alguna embarcacion que se haya perdido en las inmediaciones de la punta del Raz por el temporal que continua experimentándose de una manera tal que no hay memoria de una continuacion de tempestades semejante (*Courrier de l'Ain.*)

—Escriben de Lila, que cabando en los cimientos de las habitaciones de los mineros al Sur del establecimiento de Denain, se han encontrado una porcion de cráneos y esqueletos humanos procedentes de la batalla de Denain. Estos esqueletos que serian probablemente de soldados del príncipe Eugenio, se hallan cubiertos de cal, convertida en una especie de margá, que probablemente pondrian sobre los cadáveres al tiempo de la inhumacion para acelerar la descomposicion. No se han hallado armas, ni el mas pequeño vestigio de los uniformes, de que se infiere que fueron despojados antes de enterrarlos.

—Un artista de Marsella llamado Chanuel ha empleado cuatro años en la ejecucion de una estatua colosal de la Virgen, hecha con hojas de plata, y sin mas auxilio que su martillo para batir el metal, armar las estofas del manto y pulir las carnes. Se destina esta obra á la capilla de nuestra Señora de la Guardia; pero antes de entregarla á los compradores, la ha remitido á Paris el artista para presentarla en la sala de los productos de la industria francesa. (*Monitor.*)

ESPAÑA.

MADRID 6 DE FEBRERO.

La REINA nuestra Señora Doña ISABEL II, y S. M. la REINA Gobernadora siguen sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Serms. Sres. Infantes.

S. M. la augusta Reina Gobernadora se ha servido expedir por conducto de la primera secretaria de estado y del despacho los reales decretos siguientes:

Atendiendo á los distinguidos méritos y servicios, y á la acrisolada lealtad del duque de Frias y de Uceda, he venido en nombrarle embajador de mi muy amada Hija doña Isabel II cerca de S. M. el rey de los franceses. Tendréislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—Está rubricado de la real mano.—Palacio 4 de febrero de 1834.—A don Francisco Martínez de la Rosa.

En consideracion á las distinguidas circunstancias que concurren en el marqués de Miraflores, conde de Floriblanca, y á las notorias pruebas de adhesion que ha dado al legítimo trono de mi muy amado

Hija doña Isabel II, he venido en nombrarle su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la corte de Londres. Tendréislo entendido, y dispondéis lo conveniente á su cumplimiento. = Está rubricado de la real mano. = Palacio 4 de febrero de 1834. = A don Francisco Martínez de la Rosa.

Atendiendo á los méritos y distinguidos servicios que don Ramon Lopez Pelegrin, ministro del consejo real y de la cámara, ha contraído en la honrosa carrera de la magistratura, y queriendo darle un público testimonio de mi Real aprecio, así por aquellos, como por la adhesión y lealtad que profesa á mi muy amada Hija doña Isabel II, he venido en concederle en su Real nombre los honores, distinciones y prerogativas del consejo de Estado. Tendréislo entendido, y dispondéis que se publique en el consejo para su cumplimiento. = Está rubricado de la real mano. = Palacio 4 de febrero de 1834. = A don Francisco Martínez de la Rosa.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Real orden.

Colocado el gobierno de S. M. la Reina Gobernadora en una actitud vigorosa, y dispuesto á reprimir eficazmente todos los excesos que en cualquier sentido puedan alterar la tranquilidad pública, entre las medidas que dictó, á consecuencia de partes recibidas sobre las sugestiones que emplearon tres religiosos franciscos del convento de la villa de Hornachos para agitar los ánimos de algunos labradores sencillos, fue la de manifestar este desagradable suceso al M. R. P. vicario general de la orden, inculcándole de nuevo la imperiosa y urgente necesidad de desplegar la plenitud de su autoridad monástica, no solo para el castigo de los excesos en que incurriese la imprudencia ó mala fe de los religiosos que degradan hasta el vilipendio el honor de su instituto, sino para prevenir la repetición de tan abominables escándalos; empleando para su remedio los muchos y muy eficaces recursos que tienen los prelados en su mano cuando se hallan animados del ardiente y sincero deseo de recoger el dulce fruto de la paz. Este prelado, de quien S. M. tiene recibidas pruebas de fidelidad, al expresar su profundo sentimiento por los estravíos de algunos de sus súbditos, remitiendo copia de la adjunta circular á los prelados de la orden, ha hecho presente á S. M. la consternación que le causan las noticias de vejaciones, que contra la intencion y sentimientos de S. M. la Reina Gobernadora y de su gobierno, han sufrido algunos religiosos inocentes, que obedecen humildes, y cumplen sus demas votos solemnes. Esta indicación, unida á otras igualmente sumisas y respetuosas de prelados que merecen la confianza de S. M. han contristado su Real ánimo, contemplando que pueden existir personas que, con un celo indiscreto, sin respetar clases ni condiciones por venerables y sagradas que sean, atropellen las garantías protectoras de las personas, sobre las que descansa el orden social; y esta consideración ha decidido su soberana voluntad á manifestar á V. E. con este motivo, para que lo circule á quien corresponda, que la acción del gobierno será tan vigorosa é inexorable en reprimir y castigar ejemplarmente sin distinción alguna á cuantos desconozcan ó intenten socabar los fundamentos de justicia que sostienen el trono de la Reina nuestra Señora doña Isabel II, como fuerte para enfrenar las pasiones de los que prevaleciendo de lo extraordinario de las circunstancias actuales se crean autorizados para caminar mas allá de lo que exija la debida sumisión á las legítimas autoridades. Que así como no conocerá personas ni clases para el castigo de los crímenes, y para sofocar el espíritu de sedición que ha hecho derramar ya tantas lágrimas, tampoco negará á nadie su benéfica protección contra ultrajes ó atentados que hagan flaquear la seguridad personal; y que la severidad de los castigos y la vigilancia de una protección especial estarán en armonía con la consideración que merece cada uno según su respectiva clase y carácter. En esta dirección agotará S. M. todos los medios de su autoridad soberana, porque cada día está mas convencida de que solo con esta firme imparcialidad pueden obtenerse la pacificación del reino, el sosiego de los ánimos y la confianza general, cifrada en la fiel observancia de las leyes; al paso que por otra senda pulularían los desórdenes, las animosidades y venganzas, que sea cualquiera el velo con que se encubran, darían como en todas épocas, por resultado una interminable serie de reacciones tan injustas como destructoras. De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y á fin de que disponga lo necesario á su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 5 de febrero de 1834. = Nicolas Maria Garely. = Señor presidente del consejo real.

Circular citada en la Real orden anterior.

M. R. P. provincial de la nuestra de San Miguel infante. = El

Espíritu Santo asista á V. P. M. R. y le colme de sus divinos dones. No podemos ponderar bastantemente la amargura que á cada momento ocupa nuestro corazón. Es en tal grado que casi podríamos decir con el apóstol que *taedet eliam mihi vivere* por no ver ni considerar tantos males. En efecto ¿qué prelado habrá que lleve con serenidad y en paciencia las noticias que le dá y con que le reconviene el gobierno de que sus súbditos se estravian promoviendo la insubordinación á sus órdenes y providencias, ya de palabra, ya con el ejemplo? ¿Es posible que llegue á tanto el olvido de sus deberes y la fuerza de sus pasiones que les hagan atropellar, no solo por lo que san Pablo nos enseña y manda en su carta á los de Corinto, sino tambien á desatender y despreciar el bien comun de la orden y el propio individual? ¿A dónde está la prudencia? Si pensarán que no pasa de consejo lo que nos dice el apóstol en la citada carta? ¡Error criminal! Es precepto formal significado por el modo imperativo *obedite praepositis vestris*. Nos dice, que el que resiste á la potestad resiste á lo que Dios manda; que debemos obedecerla, no por los castigos que nos dé, sino porque así es de hacer en conciencia. Ofendemos, pues, á Dios y cometemos un delito enorme obrando contra lo que manda nuestra Reina Gobernadora y su gobierno. Peca igualmente el súbdito en desobedecer á su prelado contra el voto de obediencia, y contra piedad en darle disgustos portándose del modo dicho, y falta tambien á la caridad comun y particular. Esta es la doctrina verdadera: doctrina que debemos seguir especulativa y prácticamente; que debemos practicar y enseñar en público y en secreto; y si saltamos á ella obrando en sentido opuesto, somos reos delante de Dios y de los hombres, y nos hacemos acreedores á que la potestad sublime, á quien Dios no en vano entregó la espada, la desenvaine contra nosotros. No quiere ni desea que llegue este caso tan opuesto y repugnante á su natural tierno, piadoso y amante de los religiosos. Pero si nos echarga que procuremos con todo el lleno de nuestra autoridad, contener y castigar los excesos de nuestros súbditos. Ya hemos prevenido en la que se circulo con fecha de 29 de diciembre estos sus justos deseos, y mandado al efecto lo que es necesario que se observe y practique con los delinquentes y reos de los delitos arriba insinuados.

Ahora añadimos, y por esta nuestra carta mandamos á VV. PP. RR. que manden estrechamente á los prelados locales que si advierten disposiciones en alguno de sus súbditos, ó por su genio, índole y carácter natural, ó por el trato que tengan con personas, ó por el modo de expresarse acerca de los asuntos políticos, aunque sea ligeramente, si en fin presumen que exhortará ó aconsejará á la insubordinación y division, que les den aviso, y al momento le removerán de aquel punto á otro mas remoto de las fronteras de Portugal; y si puede ser, en desiertos, en donde no tengan comunicacion ni roce con gente seglar, á quien puedan seducir. Esta medida es tan necesaria, como que su omisión nos traerá incomodidades extraordinarias, igual á la que tuvimos por el oficio que nos pasó el gobierno en 30 de enero último, dándonos parte de lo acaecido en el convento de Hornachos, en donde dos religiosos sacerdotes y un lego se han manifestado de una manera pública, animando la sedición y levantamiento contra el gobierno de S. M. Este y otros acontecimientos, de que el gobierno tiene noticia, dan lugar á que se nos reintime el celo y vigilancia para contenerlos y que no tengan mas ejemplares. La misma intimación hacemos nos á VV. PP. RR. bajo la responsabilidad de las penas que imponen las leyes á los omisos en una materia tan delicada. Damos á V. P. M. R. la seráfica bendición, y le rogamos nos encomiende á Dios. Este Señor guarde la vida de V. P. M. R. muchos años. San Francisco de Madrid 4 de febrero de 1834. De V. P. M. R. siervo en el Señor. = El ministro general.

ORCE 15 de enero. = Si todos los sujetos que se hallan á la cabeza de los pueblos, fueran del temple y la decisión que nuestro digno alcalde mayor, poco había que temer de los enemigos del sosiego público y de nuestra inocente Reina. Desde que tuvimos la dicha que pisase nuestro suelo, no ha omitido el aprovecharse de la menor circunstancia favorable para alentar á tan noble vecindario y prepararle á la justa defensa, si fuese necesario, de los imprescriptibles derechos de Isabel II. Al efecto, tan luego como se dispuso y aprobó por la Reina Gobernadora el armamento de la milicia urbana, se dirigió al capitán general de Granada en solicitud de que se le permitiese organizarla en este pueblo, y se le negó abiertamente; pero reproducida su pretension á la llegada del excelentísimo señor príncipe de Anglona, y habiéndola concedido, pocos días han bastado para organizar una fuerza de setenta infantes y veinte lanceros, que con su alcalde mayor á la cabeza, se sacrificarán en defensa de la joven

Reina y de su augusta madre. (No asciende á mas el número de aquellos leales porque solo se ha admitido á los que tienen posibilidad de uniformarse.) He aquí la alocucion que ha dirigido al pueblo.

Habitantes de Orce: Si la prematura y repentina muerte de nuestro Soberano el señor don Fernando VII, nos llenó de luto y amargura, el advenimiento al trono de su augusta Hija doña Isabel II debe consolarnos de aquella desgracia. Hemos perdido un monarca virtuoso, pero en su lugar nos queda un angel tutelar bajo los auspicios de la inmortal Cristina, dos seres vivificadores de este suelo español favorecido por la naturaleza; en doña Isabel II tenemos el áncora que debe salvarnos de todos nuestros trabajos, y en la escelsa Gobernadora una madre tierna y compasiva que nos presenta el seguro y dichoso puerto de la felicidad y prosperidad. Si, orceños, el ilustrado gobierno de la escelsa Cristina hará olvidar los hechos que como memorables cita la historia de los reyes que la han precedido en tan espinoso y difícil cargo, y la España tomará de nuevo aquel grado de poder que en otro tiempo la hizo árbitra de la Europa. Una nueva era luce para nosotros; cesaron las disensiones intestinas, las feas denominaciones, divisa de los partidos; ya no hay mas que uno, uno solo, leales servidores de S. M. la Reina son todos los españoles. La inmortal Cristina ha reunido al rededor del trono de su Hija á los hombres de todos los tiempos pasados, y los pocos alucinados que en el día han osado levantar el grito de la rebelion, pagarán bien cara su obstinacion. Las artes, el comercio y la industria, libres de las trabas y leyes reglamentarias que impedían sus progresos, llegarán en breve al mas alto grado de perfeccion, y protegida la agricultura se la verá florecer; y no se crea que estas prometidas mejoras son un vacío discurso, no; los pueblos gozan ya de algunas de ellas, y los sabios decretos de la Reina Gobernadora manifiestan auténticamente esta verdad, y no dudo aseguraros que no está muy distante el día en que los pueblos, viendo cambiado en abundancia el triste aspecto de miseria que les aflige, bendecirán la mano bienhechora que tantos favores les dispensa. Esta mano es la de la inmortal Cristina en nombre de nuestra Reina y señora doña Isabel II, cuyos derechos al augusto trono de san Fernando, se halla consignado en nuestro antiguo código de las partidas, y cuya senda está marcada por las Berenguelas, Isabeles, Juanas y demas reinas propietarias que la han precedido. Habitantes de Orce, cooperemos todos con nuestra tierna Madre á la grande obra de nuestra regeneracion; permaneced tranquilos en vuestros hogares con una fiel sumision á las autoridades y sagrado respeto á las leyes vigentes, mientras que los perturbadores del orden no os obliguen á abandonar este sosiego, en cuyo caso (que no es de creer) espero de vuestra lealtad que empuñando todas las armas, cooperareis conmigo á hacerles ver vuestra adhesion á la justa causa de la Reina nuestra Señora. Vuestro alcalde mayor, se lo promete todo de vosotros, y á vuestro lado sacrificará si es necesario su existencia. Viva doña Isabel II: viva la escelsa Gobernadora: viva la paz y union de los españoles. Orce 19 de enero de 1834. El alcalde mayor: José María de Haro.

—Esta noche hay baile en la calle del Prado, casa de Abrantes; y S. M. la Reina Gobernadora ha concedido permiso para que en el mismo local se den cuatro bailes mas.

—Tambien esta noche hay baile en santa Catalina, y se abre una nueva suscripcion para 5 bailes, y uno que la empresa da gratis en obsequio de sus suscritores.

—El de anoche en san Bernardino no ha valido cosa; la reunion ha sido bastante corta, y ningun trage se ha visto que merezca particular atencion.

—En el café nuevo de la calle de Alcalá se van á dar tres bailes mas, y la suscripcion se ha rebajado á 144 rs. por la accion entera de doce billetes, resultando á 12 rs. cada billete, y los que se vendan al público sobrantes de la suscripcion, serán á 16 rs.

—El señor corregidor de esta villa ha publicado hoy un bando en que recuerda el del 6 de enero último, que prohibe usar en los bailes de máscaras vestiduras de los ministros de la religion ó de los institutos religiosos, advirtiendo que esta disposicion ademas de los del teatro comprende á todos los bailes particulares ó de suscripcion que se verifiquen en la corte.

—El capitán general de Granada ha publicado un bando prohibiendo el uso de las armas á los que no tengan permiso

para ello, y mandándose entreguen inmediatamente algunas de las pertenecientes á los ex-voluntarios realistas que aun estan por presentar.

—Los señores representantes de la Universidad de Salamanca han tenido la honra de besar la mano á S. M. la Reina Gobernadora, y felicitarla por el advenimiento al trono de su escelsa hija doña María Isabel II. S. M. manifestó su real aprecio con la bondad, dignidad y dulzura que la caracteriza.

Comunicado. Señores redactores del Tiempo. Muy señores míos; inútil es que vds. y todos se desgañiten declamando contra el abuso que se experimenta en el despacho de billetes del teatro cuando hay alguna función de buena entrada. Hay abusos que en España no se cortan nunca, y así escribieran vds. veinte resmas de papel contra ellos, que seria tan inútil como sacar agua del mar con objeto de agotarlo. Esta mañana he ido al despacho por dos billetes de palco para esta noche el *Si de las niñas*, y por supuesto no los habia, ni lunetas principales, ni nada mas que tertulia y patio; pero lo admirable es que cuatro ó cinco revendedores me asaltaron junto á la misma ventanilla ofreciéndome precisamente lo mismo que no habia en el despacho. ¿Se puede dar mayor descaro? Pues todos los días sucede lo mismo y lo que yo y otros muchos lamentamos es que el mal tiene traza de ser irremediable.

Yo lleno de cólera me he retirado sin billete ninguno á mi casa y por justo desahogo escribo á vds. la presente rogándoles la inserten en su número de hoy á ver si á fuerza de tanto repetirlo se corrige sino el abuso al menos el descaro. Soy de vds. afectísimo y B. S. M.—J. T.

Hoy se ha publicado el número primero del *Cinife*, periódico universal, y no nos engañamos en nuestro pronóstico de que este seria un periódico como todos los periódicos. Contiene un articulo de introduccion concebido segun las ideas del día. Sus noticias de Londres muy modernas (del 5 de enero): otras noticias de Paris y de España y de Madrid nos dice lo que ya sabiamos. Sigue un articulo que titula: *Los periódicos con careta*, el cual ha pensado su autor que nos haria la gracia que la comedia del número primero del *Siglo*, cuya idea sin duda ha aprovechado.

A cada periódico le dice su cosa, y aunque nada nos favorece á nosotros, no crea el *Cinife* que el *Tiempo* se ocupará nunca en contestar necedades, ni que la opinion de un periódico que ahora empieza su carrera le importa tres caracoles. El *Tiempo* siempre ha hecho profesion de moderado, porque estas son las ideas de sus redactores, y si el *Cinife* gusta de la exaltacion buen provecho le haga. Sin embargo, le advertimos á sus redactores que no es ahora el tiempo de entonces, y que dudamos que los del partido de la exaltacion tengan en España muchos prosélitos. Una esperiencia triste ha enseñado para lo que sirven cierta clase de gentes.

BOLSA DE COMERCIO.

Cotizacion de hoy á las tres de la tarde.

EFFECTOS PÚBLICOS.

Inscripciones sobre el gran libro al 5 por 100: 53 $\frac{3}{4}$ y 54 $\frac{1}{4}$ á 60 d. f. ó vol.: 54 $\frac{3}{4}$ á 52 d. f. ó vol. á prima de $\frac{3}{4}$ por 100.
Dichas id. al 4 por 100: 46 $\frac{9}{16}$ á 60 d. f. firm. y vol.
Títulos al portador del 5 por 100: 00.
Id. id. del 4 por 100: 47 al contado: 47 $\frac{1}{2}$, 47 $\frac{1}{4}$, 47, 47 $\frac{1}{4}$, 47, 47 $\frac{1}{2}$, 3/8, $\frac{1}{2}$, 3/8, 5/8, $\frac{1}{2}$ y 3/8, á varias f. (dentro de 60 d.) vol. y firm.: 47 y 5/8, $\frac{1}{2}$ á 60 d. f. á prim. de 5/8 y $\frac{1}{2}$ por 100.
Vales reales no consolidados: 12 á 32 d. f. ó vol.
Deuda negociable de 5 por 100 á papel: 12 á 30 d. f. ó vol.
Id. sin interes. 00.
Acciones del banco español: 00.

CAMBIOS.

Amsterdam, 00.	Coruña $\frac{3}{4}$ daño.
Bayona, 00.	Granada 1 $\frac{1}{4}$ id.
Burdeos, 00.	Málaga $\frac{1}{2}$ á $\frac{1}{4}$ ben.
Hamburgo, 00.	Santander par.
Londres á 90 d. 374.	Santiago 1 d.
Paris id. 16 á 16-1.	Sevilla $\frac{1}{4}$ id.
Alicante á corto plazo par.	Valencia par.
Barcelona á p. f. $\frac{1}{4}$ á 1 ben.	Zaragoza $\frac{3}{4}$ d.
Bilbao par á $\frac{1}{4}$ d.	Descuento de letras al 4 por 100
Cádiz $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$ ben.	al año.

IMPRENTA DE D. E. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NÚM. 614